

MANIFIESTO DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL DEMOCRACIA PARA SIEMPRE

El 10 de diciembre de 2013 se cumplen 30 años de la asunción de Raúl Alfonsín a la presidencia de la Nación, poniendo fin a diez años de violencia e infortunios engendrados a los argentinos por el accionar de la Triple A, primero, y de la dictadura militar después.

El gobierno de Raúl Alfonsín se sustentó en la defensa irrestricta y explícita de los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho. A partir de 1983, el país ingresó en una de las etapas de reconstrucción institucional y política más trascendentes de toda su historia y se enraizaron cimientos que perduran y apuntalan la continuidad institucional hasta nuestros días.

En su primer día como Presidente de la Nación, Raúl Alfonsín tomó el toro por las astas y solicitó al Congreso la derogación de la ley de autoamnistía que había sido sancionada por los dictadores para salvar su pellejo.

La decisión requería de una valentía que otros había demostrado no poseer. Por el contrario, el candidato peronista, Ítalo Luder, vaticinó en su campaña que convalidaría la ley de autoamnistía, y con ella la imposibilidad de acusar a los dictadores de asesinatos o torturas.

Raúl Alfonsín no sólo **logró que la primer ley de la democracia fuera la derogación de la autoamnistía**, con el simbolismo que eso implicaba, sino que fue mucho más lejos. Ordenó enjuiciar a las juntas, logrando que sus líderes máximos —Jorge Rafael Videla y Emilio Massera— fueran condenados en 1985 a reclusión perpetua. Este hecho no tiene precedentes en ningún país donde un gobierno civil haya sucedido a una dictadura militar.

Otra de las acciones que de manera inmediata implementó el Presidente radical, a solo cinco días de asumir su cargo, fue la **creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP)**, un instrumento que resultó crucial para comprobar la existencia de personas “desaparecidas” y la violación sistemática de los derechos humanos durante la dictadura militar.

Como resultado de las investigaciones de la CONADEP, se editó el libro **“Nunca Más”** que ha permeado a la sociedad entera, incluyendo las nuevas generaciones nacidas en democracia, como recuerdo activo de las atrocidades cometidas e instrumento para seguir buscando justicia para los familiares de las víctimas.

Si el aporte de Raúl Alfonsín hubiera sido únicamente el de pavimentar el camino hacia “la democracia para siempre”, ya merecería un lugar entre los próceres más destacados de la Argentina. Pero además de la enorme tarea de administrar con delicado equilibrio la transición hacia la libertad plena y duradera, el gobierno de Raúl Alfonsín, sentó las bases de un modelo de país, con políticas que —habiéndose planteado 30 años atrás— aún hoy tienen vigencia.

Algunas de las más salientes acciones e iniciativas de aquel gobierno, que se planteó como meta una Argentina moderna, federal e inclusiva, fueron las siguientes:

1. Convocó un **Congreso Pedagógico Nacional**, con base participativa amplia, permitiendo que diversos actores sociales discutan las dimensiones más

relevantes del sistema educativo y alcancen un consenso acerca de la necesidad de sancionar una nueva ley general para ordenar el desarrollo de la educación básica.

2. Realizó una amplia **reforma universitaria**, primero reincorporando docentes cesanteados y estudiantes expulsados por la dictadura, y garantizando la autonomía plena. Luego implementó el ingreso irrestricto, el cogobierno entre docentes, estudiantes y graduados, la libertad de cátedra, la agremiación de estudiantes y docentes, las asambleas nacionales, entre otros cambios que configuraron un modelo a seguir en materia de educación universitaria.

3. Implementó un **Plan Nacional de Alfabetización**, diseñado a la medida de quienes estaban excluidos de la educación formal, mejorando significativamente los índices de alfabetización.

4. Garantizó la **libertad sindical** mediante la independencia de los sindicatos del Estado y de los partidos políticos, con afiliación libre de cada trabajador.

5. Tuvo una **visión integral de los planes sociales**, articulando en un único programa las necesidades alimentarias, los deportes, la vacunación, y la educación. 6. Llevó a cabo el **Plan Houston**, en 1985 que permitió la exploración intensiva de 185 áreas petrolíferas.

7. Logró el **autoabastecimiento de petróleo** mediante el Petroplan, que promovió la inversión privada en la explotación de hidrocarburos, pero por orden y cuenta de YPF, que no fue privatizada.

8. Fomentó la **modernización del país**, para darle mayor eficiencia, competitividad y productividad, y encomendó un plan de desarrollo a un equipo liderado por Saburu Okita, el artífice del milagro japonés, que fuera luego abandonado por el gobierno peronista.

9. Impulsó la **descentralización geográfica**, y diseñó un ambicioso proyecto de traslado de la Capital Federal a Viedma.

10. Fue uno de los artífices de la **integración regional mediante el MERCOSUR**, y abanderado de la defensa de los países no alineados.

11. **Terminó los conflictos con Chile**, por los cuales los militares estuvieron por ir a la guerra, y que los partidos de oposición querían dejar abiertos. Lo hizo previa una consulta popular.

12. **Convirtió a Brasil en un aliado**, luego de años de que fuera considerado el "enemigo potencial" con el cual había una "hipótesis de guerra".

13. Promovió **la reforma del Estado mediante la formación de empresas mixtas de mayoría estatal y socios privados de la más alta eficiencia y reputación a nivel mundial**; plan que luego fue reemplazado en el posterior gobierno por la privatización indiscriminada de todas las empresas públicas.

14. **Convirtió a Ingeniero White (Bahía Blanca) en un puerto abierto de aguas profundas**, el primero en nuestro litoral atlántico.

15. Incorporó numerosos **tratados y convenciones de derechos humanos** a nuestra legislación interna, la igualdad de mujeres y hombres en el ejercicio de la patria potestad.

En su conjunto, Raúl Alfonsín planteó todas las medidas que en el Siglo 20 permitirían ingresar al Siglo 21 con los recursos y la infraestructura necesarios para impulsar al país a un nuevo estadio de desarrollo.

Abordó esta colosal tarea, mientras lidiaba con los militares recién eyectados de siete años de poder absoluto, con un Cono Sur que seguía contaminado por dictaduras, y con las provincias argentinas y el Senado dominados por ramas ortodoxas y reaccionarias de la oposición.

En materia económica, los militares dejaron atrás una moneda local débil y una deuda externa, que aparecía impagable en un contexto económico desfavorable, con tasas de interés desorbitantes.

A pesar de los obstáculos y las resistencias, Raúl Alfonsín nunca se vio tentado por la vía fácil, la de imponer su voluntad refugiándose en artilugios de poder. Realizó en cambio un esfuerzo permanente, desde la teoría, los principios y los valores, de fundar la democracia sobre las bases de una sociedad deliberativa, participativa y argumentativa.

El **Consejo para la Consolidación de la Democracia**, órgano asesor pluralista que conformó Raúl Alfonsín, tuvo justamente el fin de alcanzar una democracia de consensos.

Ante el plenario de delegados del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical, el domingo 1ro de diciembre de 1985, Raúl Alfonsín leyó un discurso conocido como 'Discurso de Parque Norte' pero titulado 'Convocatoria para una Convergencia Democrática', que incluyó consignas tales como:

"No hay sociedad democrática sin disenso; tampoco la hay sin reglas de juego compartidas; ni la hay sin participación. Pero no hay además ni disenso, ni reglas de juego, ni participación democrática sin sujetos democráticos"

Raúl Alfonsín impulsó un verdadero modelo de país, que conciliaba lo teórico con lo práctico, que integraba la complejidad de la vida social, y que partía de los principios y valores para de ahí lograr soluciones que mejoraran la calidad de vida de todos los ciudadanos y las posibilidades de las futuras generaciones. La Argentina fue el ejemplo para sus países vecinos, articuló un nuevo paradigma para toda la región, ayudando en los procesos de democratización de Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

En la última década, una suerte de innoble y engañoso revisionismo histórico intenta imponer una narración sobre la construcción de la democracia y los derechos humanos basada en omisiones y tergiversaciones, que ha desfigurado el papel trascendental del radicalismo en el nacimiento y vigencia de un Estado de derecho moderno, cuando, en los hechos, la UCR fue uno de los pilares fundamentales en los que se apoyó el proceso de transición y consolidación democrática en la Argentina que, con avances y retrocesos, ha sido sostenido por la sociedad hasta hoy.

En 1983 iniciamos un camino para la reconstrucción democrática y más tarde realizamos un ejercicio de gobierno –también como oposición– que ha posibilitado el fortalecimiento institucional y aportes sociales irreversibles en la construcción de la “democracia para siempre” que nos propuso Raúl Alfonsín.